

LA ESPOSA FANTASMA

Una vez vivían juntos un hombre y su esposa. Estos tuvieron un niño, pero la mujer murió en el parto. El hombre quedó muy triste y lloró mucho la pérdida de su mujer.

Una noche cogió al niño en sus brazos y, saliendo del poblado, se dirigió hasta el lugar donde estaba enterrada su esposa. El pequeño se sentía muy solo y no dejaba de llorar, y es que el corazón del hombre estaba enfermo de pena y soledad. Algo avanzada la noche, éste se quedó dormido, desfallecido y agotado por el dolor. Al cabo de un rato se despertó y, cuando dirigió su mirada hacia arriba, descubrió una figura de pie ante él. La figura era la de su esposa fallecida, que habló a su marido de la siguiente manera: "Eres muy desgraciado aquí, pero podemos ir a un lugar donde seríamos felices. Allí, donde yo he estado nada malo sucede a nadie. Aquí, donde tú estás, nunca se sabe que males pueden sobrevenirte. Será mejor que tú y el niño vengáis conmigo."

El hombre no quería morir. Y le contestó: "No; será mejor que tú vuelvas con nosotros. Nosotros te queremos. Si estuvieses con nosotros, dejaríamos de ser desgraciados."

Durante largo rato estuvieron discutiendo esto, tratando de decidir cuál de los dos iría a donde estaba el otro. Por fin el hombre logró persuadir a la mujer y ésta accedió a volver. Ella le dijo al hombre: "Si quieres que regrese, deberás hacer exactamente lo que te diga durante cuatro noches. Por espacio de cuatro días, la cortina deberá permanecer echada ante mi dormitorio; no debe ser levantada, nadie debe mirar detrás de ella."

El hombre hizo exactamente lo que ella le dijera y, al término de los cuatro días, la cortina fue levantada y la mujer apareció detrás de ella. Entonces todos la vieron, primero sus familiares y parientes y, después, todo el resto de la tribu. Su marido y su hijo estaban muy contentos y juntos vivieron muy felices.

Mucho tiempo después de esto, el hombre tomó a una segunda esposa. La primera se mostraba siempre complaciente y bien dispuesta, pero la nueva tenía mal temperamento y, con el tiempo, fue sintiéndose cada vez más celosa de la primera mujer y comenzó a disputar con ella. Un día la nueva esposa se enojó mucho con la otra y comenzó a dirigirle palabras feas para, finalmente, decirle: "Tú no deberías estar aquí. No eres sino un fantasma, después de todo."

Aquella noche cuando el hombre se fue a la cama, se acostó, según era su costumbre, al lado de su primera esposa. Mas antes del alba se despertó, y encontró que su esposa había desaparecido. Ya no volvió a ser vista. La noche siguiente a que esto sucediera, el hombre y el niño murieron mientras dormían. La mujer los había llamado junto a ella. Se habían ido a aquel lugar donde viven los que en la tierra mueren.

Este suceso convenció a todo el mundo de que hay una vida después de la nuestra.

George Bird Grinnell, *Cuentos de los Indios Pawnee*, Madrid, Miraguano, 1994.

1. ¿Con qué condición regresa la esposa muerta?
2. ¿Qué ocurre al llegar la segunda esposa?
3. ¿Qué quiere demostrar la leyenda?